

# El estudio de la retina con OCT, eficaz en el análisis de la esclerosis múltiple



Doctores Alfredo García Layana, Pablo Villoslada y Ángel Salinas.

Un estudio demuestra que los pacientes con esclerosis múltiple desde fases iniciales tienen mayor atrofia de la capa de fibras del nervio óptico

**CUN** ■ La Tomografía de Coherencia Óptica (OCT), un sistema de láser que permite medir el grosor de la retina y de la capa de fibras retinianas, se ha mostrado eficaz para analizar la evolución de los pacientes con esclerosis múltiple y para advertir si su enfermedad va a progresar. Así se desprende de un trabajo realizado por los departamentos de Neurología y Oftalmología de la Clínica Universitaria de Navarra, publicado en la revista "Neurology", de la Academia Americana de Neurología.

El doctor Pablo Villoslada, consultor de Neurología de la Clínica Universitaria, y los oftalmólogos de la Clínica,

Alfredo García Layana y Ángel Salinas, afirman que el método "es sencillo y eficaz en manos especializadas". A través del sistema de OCT "se puede cuantificar el grosor de la retina y la capa de fibras y así analizar los axones,

**El estudio pretende lograr una técnica que permita evaluar de manera personalizada el daño que está sufriendo cada paciente**

y, especialmente, comprobar si el nervio óptico está dañado" ya que, según afirma el doctor Villoslada, ésta es una de las regiones frecuentemente afectadas en las personas que padecen esclerosis múltiple.

El estudio pretende lograr una técnica que permita evaluar de manera personalizada el daño que está sufriendo cada paciente, con independencia de los síntomas que padezca, y que, al mismo tiempo, logre descubrir si el tratamiento está siendo efectivo.

En fases iniciales, los pacientes con esclerosis múltiple presentan cierto grado de

adelgazamiento de la cabeza del nervio óptico, que no tiene por qué producir necesariamente problemas visuales. El estudio puso de manifiesto el progresivo adelgazamiento a lo largo de los dos años de la capa de fibras del nervio óptico. Además, los especialistas de la Clínica Universitaria de Navarra observaron también que tienen más atrofia los pacientes con la enfermedad más activa, tanto en número de brotes como en gravedad de las secuelas.

En el trabajo también se pone de manifiesto una asociación entre la atrofia de la capa de fibras del nervio óptico y la atrofia cerebral que se observa en la resonancia magnética, que es la herramienta de referencia utilizada en la actualidad para el diagnóstico de la esclerosis múltiple y para monitorizar pacientes en ensayos clínicos. De esta forma se ratifica que esa atrofia óptica es reflejo de la actividad general de la enfermedad.

La técnica de la OCT, que en oftalmología se usa para evaluar la retina y el daño glaucomatoso, no es invasiva: "Ni tan siquiera hace falta dilatar la pupila. Y sólo son necesarios menos de cinco minutos para medir el grosor de la capa de fibras nerviosas de la retina. Los pacientes que padecen lesiones en el nervio óptico tienen más fina dicha capa, y con esta prueba se puede cuantificar ese daño", aseguran los doctores García Layana y Salinas.